

Opinión



**Francisco Miranda
Hamburger**
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

Las empresas y los ODS

Dentro de los múltiples temas cruciales que se discutieron la semana pasada en la reunión anual del Foro Económico Mundial en Davos (Suiza) no podían faltar las discusiones sobre el papel de las empresas en la reactivación de la economía global y, en especial, en cómo se enfrentarán las consecuencias sociales y ambientales de la pandemia. Ante las crecientes inseguridades de alcance mundial -por mencionar dos: la energética y la alimentaria- también aumentan los llamados a un mayor compromiso del sector privado frente a la crisis.

Más allá de las críticas a una cita de la élite a favor de la globalización en medio de un momento de fragmentación, relocalización y nacionalismos, sí se escucharon algunos reparos, recogidos en influyentes medios económicos internacionales, a

varios conceptos que tratan de conectar las empresas y los inversionistas con políticas e impactos sociales, ambientales y de gobernanza -ESG, por sus siglas en inglés-.

En otras palabras, los países ricos no solo están presenciando una presión mayor de la ciudadanía a que los CEOs y las empresas se manifiesten en los temas sociales y económicos sino también que, junto a los criterios de protección ambiental e inclusión diversa, el componente 'social' de los ESG conduzca a las compañías a posturas polémicas y en conflicto con sus clientes o consumidores.

Si bien la discusión parece tomada del mundo desarrollado, sin mayor conexión con las empresas colombianas, lo cierto es que la inclusión de criterios sostenibles y ESG en los principales grupos corporativos nacionales son una reali-



En un entorno internacional cada vez más crítico de las inversiones con criterios ESG, el debate sobre los negocios sostenibles y su impacto gana más urgencia”.

dad. Y constituye una tendencia positiva que debería profundizarse y ampliarse al mayor número de firmas, incluyendo las de medianas. De hecho, la agenda 2030

de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se ha convertido en una hoja de ruta estandarizada y accesible para que el sector privado colombiano pueda orientar y diseñar estrategias y acciones de sostenibilidad ambiental, social y de inclusión. Un reciente reporte de la firma de comunicaciones buho analizó centenares de columnas y editoriales de líderes de opinión que conectaban empresas específicas con algunos de esos ODS.

Por ejemplo, Ecopetrol, Hada, Procolombia y Coca-Cola fueron asociadas con temas de trabajo decente mientras que Grupo Sura, la Andi y el Banco de Bogotá en asuntos relativos al desarrollo industrial, la innovación y la infraestructura. Frente al ODS de 'Acción por el clima' se destacan empresas como la petrolera nacional, Bancolombia, Cerrejón, Promigas, entre otras. Es decir, los esfuerzos de todas estas

compañías por dar a conocer las distintas estrategias de sostenibilidad que promueven son comprendidos por estos líderes de opinión en el territorio nacional.

Aunque muchas voces críticas sigan asociando los criterios de inversión y las estrategias ESG como una simple "lavada de cara" y "operación de relaciones públicas" -el más reciente fue Elon Musk de Tesla, el hombre más rico del mundo- el debate sobre los negocios sostenibles, su pertinencia y su impacto gana hoy más urgencia y pertinencia que nunca ante los retos que están dejando la pandemia y las crisis globales.

Es pertinente el llamado a masificar, profundizar y detallar metodologías estandarizadas - como la 'taxonomía verde' desarrollada para los productos financieros- que tanto dimensionen como potencien los impactos de las inversiones y de las estrategias con criterios de sostenibilidad. A pesar de los avances registrados, en temas de ESG y de los ODS con las empresas colombianas, aún hay mucho por hacer, discutir y contar.